



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 24 de Mayo de 1915.

NUM. 2.502

PLAZA DE TOROS DE MADRID

7.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 23 de Mayo de 1915.

Ya con los de casa, por haber desaparecido en su mayoría los forasteros que nos honraron en las pasadas fiestas, celebróse esta séptima corrida de abono, en que habían de intervenir Mazzantinito, Regaterín y Freg, para lidiar seis toros de D. Félix Urcola.

La combinación pareció de las tristes á gran número de espectadores, no de aficionados; pero como hasta el fin nadie es dichoso, nos pareció que holgaba todo comentario de los elementos comprometidos hasta ver el resultado de la fiesta, que presidió D. Angel Pérez Chozas, y que fué el que sigue:

Primer toro.—*Mimoso*, número 10, cárdeno, bragado, fino y bien puesto. Salió enterándose, y empezó el mareo de los capotes, hasta que dió Mazzantinito cinco lances únicamente para fijar.

Boltañés empezó á remolonear para irse al toro, y luego entró, pero el bicho escarbó y no hizo por él. A la segunda entrada del mismo acudió la res, y el picador picó en los bajos y rodó por el suelo.

El toro estaba muy quedado, y Carranza, después de adelantar muy recto, le echó el caballo encima sin conseguir nada.

Al tercer intento entró el bicho, pero sin coraje, esgrimiendo ambos cuernos sobre el caballo. Boltañés picó, cayendo nuevamente.

Sólo á fuerza de acosarle pudo Carranza atizar otro picotazo, finalizando el tercio Boltañés, que no se desequilibró.

En quites, los matadores bien y haciendo lo que debían, con seriedad y sin postzos ni postines.

Marín salió en falso porque el toro estaba aplomado en demasía, haciendo por el bulto sólo cuando se veía libre de lo que le amenazaba.

El banderillero colocó al fin un par desigual y caído.

Pelucho se pasó también dos veces, y el toro, en la segunda, le cortó el terreno con la mayor habilidad y cálculo. Cumplió dejando un palitroque tirado, y repitió Marín con otro palo á la media vuelta, acabando Pelucho con otro medio.

Mazzantinito vestía de corinto con oro.

Empezó á torear con precauciones, pero solo y previa una faena llevada á cabo solamente en los tercios del 10, y que se compuso de dos con la derecha, tres altos, dos cambiados, y uno rodilla en tierra, entró despacio y tiró al toro patas arriba, valiéndose de media estocada buena, sufriendo un desarme al meter el brazo.

Ovación.

Segundo.—¡Ay! ¡Ay!—¡Ay! gesto es un dolor ó un toro?—Tenía el número 57, y era cárdeno oscuro y bien puesto.

Como el anterior, salió enterándose, mientras proseguían los aplausos á Mazzantinito, que los había merecido de verdad.

Regaterín dió dos verónicas buenas, parando y moviendo los brazos majestuosamente, y añadió otros dos lances superlativos.

Pedrillo puso una vara, apuntándole el toro al recto al dar la cornada, y librándole sólo un milagro, á pesar de lo pronto que acudió Regaterín para llevarse al bicho.

Moreno picó y perdió el caballo.

Aplausos á Freg por el quite.

Vimos gran afluencia de monos mezclados entre los toreros, y luego marchando por pelotones

Pedrillo se fué á los bajos y no cayó, repitiendo conducido por dos mo-



Gallo apartando una banderilla en el cuarto toro de la corrida que se celebró el día 16 de Mayo de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Cuadro estadístico de la 7.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 23 de Mayo de 1915.

SEIS TOROS DE D. FÉLIX URCOLA.

PRESIDENCIA DE D. ANGEL PÉREZ CHOZAS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caidas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caidas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.
					Enteros.	Medios.								Enteros.	Medios.		
1. ^o <i>Mimoso</i>	Boltañés. Carranza.	3 1 2 »	1 »	Marín. Pelucho.	1 1 » 2		<i>Mazantinito</i> .	8 1 » » » 3	4. ^o <i>Polluelo</i>	Carranza. Aventurero. Boltañés.	2 » 1 1 1 1 2 1 2		L. Leal. Pelucho.	2 » » 2		<i>Mazantinito</i> .	18 » 6 1 » 11
2. ^o <i>¡Ay, ay!</i>	Pedrillo. Moreno (C.)	3 1 2 2	1 »	Regaterín chico. Chatillo.	2 » 1 »		<i>Regaterín</i> .	15 1 » » » 5	5. ^o <i>Vivillo</i>	Pedrillo. Moreno (C.) Aventurero.	2 1 1 3 2 1 1 1 »		Negrón. Chatillo.	1 1 2 »		<i>Regaterín</i> .	10 1 » » » 4
3. ^o <i>Melero</i>	Feria. Ronquillo. Aventurero.	3 » 1 1 2 1	1 »	Aguilita. A. Freg.	1 1 1 »		<i>Freg.</i>	21 1 1 » » 8	6. ^o <i>Arrecife</i>	Ronquillo. Feria. Aventurero.	2 1 1 2 1 1 1 1 1		L. Freg. Lavín.	2 » 1 »		<i>Mazantinito</i> .	15 2 » 1 » 6
TOTALES..									31 15 14								87 6 7 2 » 37

nos, que arrojaron al caballo sobre el toro, de esa manera que condena nuestro buen amigo el inteligente *Recortes*. El puyazo fué en los bajos, como siempre.

Luego entró una pareja de picadores, y el toro no acometió á ninguno; pero en seguida, y en nueva entrada, echó á rodar á Moreno, finalizándose la suerte.

Regaterín chico aguantó bien para dejar un par pasado.

Chatillo puso un par bueno, y Regaterín chico esperó admirablemente al toro, que iba á por él, y cuadrando muy bien en la cabeza colocó otro par, bueno también.

Regaterín lucía terno corinto y oro, como el de su camarada y paisano Mazzantinito.

El toro cortaba.

Regaterín empezó á pasar muy movido, y al sexto pase le atropelló la res.

Toreando únicamente á la defensiva, sin castigar al bicho, que tenía muy descompuesta la cabeza, continuó muleteando, ayudado por un peón á la salida de cada pase, y en tercios del 7, lió bien, como él sabe hacerlo, siendo quizá el único en esto, y entró derecho para soltar media estocada perpendicular que produjo derrame y mató al toro sin puntilla.

Ovación.

Tercero.—*Melero*, núm. 58, negro, mohino, zaino y bien puesto.

Tomó rumbo hacia los picadores, y aguantó un refilonazo, sacando Ronquillo mal herido el caballo.

Freg quiso lancear de capa junto á los tableros del 3, é insistió inútilmente, por lo mucho que le molestaba el viento por una parte, y de otra por su falta de decisión.

Feria volvió á picar, y Ronquillo puso una vara desplomándose.

Regaterín dejó al toro como los verdaderos toreros, sin destroncarle.

Feria atizó un lancetazo bueno y se desmontó.

Aventurero salió por las orejas, después de administrar su correspondiente sangría.

Y con otro puyazo del mismo, amén del correspondiente coscorrón, acabó la suerte.

Lío de toreros y desconocimiento total de lo que es torear y mover el capote.

Aguilita puso un par reunido y pasado.

Freg chico clavó un par muy desigual y Aguilita medio.

Luis Freg, que toreaba por primera vez en Madrid después de la cogida y muerte de su hermano, vestía de café con negro y cabos de luto.

Empezó sosegado, pero sin poder dominar al viento que le atosigaba la muleta. Continuó poniéndose cerca y utilizando nueve veces seguidas la derecha y, cuando frente al 7 se disponía á entrar, muy cerca por cierto, el toro se le arrancó, aunque sin gran violencia, poniéndole en grave aprieto, del que le libró únicamente su serenidad.

Cogida de Freg.

En los tercios del 10 atacó corto y derecho, y el bicho, que estaba muy avisado y tenía ganas de coger, le prendió por la penera derecha, campaneándole y lanzándole al suelo, del que se levantó presurosamente el valiente Freg, con la taleguilla y el calzoncillo completamente destrozados, hasta el punto de vérsese la carne.

El resultado fué un pinchazo alto.

El que le hizo el quite, y muy bien por cierto, fué su hermano.

Luego sacudió una estocada ida, y después, al dar un pase, fué encunado sin consecuencias. El toro dobló.

Muchas palmas.

Cuarto.—*Polluelo*, núm. 23, negro mohino, bragado, lucero y bien puesto. Tipo de toro que no es para fenómeno; es decir, de toro hecho.

Mazzantinito dió cuatro capotazos, y los peones abusaron cuanto les dió la gana.

Aventurero picó mal y cayó bien en el hueco del burladero del 2.

Otro picotazo bajo y en el cuello, desestribándose en seguida, corrió á cargo de Carranza.

Doroteo Marín, que ha figurado una vez en los carteles de Madrid, se permitió torear á dos manos, llevándose al toro á Boltañés, que sufrió un volquetazo.

Carranza volvió á picar, y el caballo salió de estampía, batiendo los estribos en su galope desesperado, y desangrándose hasta caer, detenido súbitamente por un mono que fué aplaudido.

Continuaba la capea sin dirección alguna. Doroteo Marín corrió muy bien al toro por derecho y á punta de capote, muy bien, á pesar de las protestas de los que con él la habían tomado.

Boltañés volvió á picar, y tocaron á banderillas.

A todo esto, el redondel como á la salida de un mítin ó en plena romería. Monos, areneros, toreros que iban y venían, picadores que se desmontaban... ¡un cuadro de Goya!

Leal puso un par abierto, y medio Pelucho, y repitieron ambos á par por pareador.

Siete peones agitaban al mismo tiempo sus telas cerca ó lejos, toreando ó haciéndose la ilusión de que toreaban.

Mazzantinito brindó al tendido 7, mientras el toro, al que habían puesto la cabeza como una devanadera, tiraba puñaladas á tontas y á locas.

El diestro dió dos pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y uno de pecho, y dejando la muleta en la cara largó un pinchazo alto.

Hubo un desarme y otro pinchazo muy bien puesto, saliendo despedida el arma á gran altura.

Los peones continuaban abusando, unas veces por indicaciones del matador y otras por su cuenta.

Mazzantinito pinchó de nuevo sin meterse, y luego se desconfió del todo sufriendo una colada. Otro pinchazo, y nuevo abandono de la muleta en la fisonomía de la res.

El procedimiento va siendo ya intolerable.

Otro pinchazo y otra vez la muleta resbalando sobre el testuz, libre de la mano que la oprimía, y tras de esto un descabello a la primera.

Quinto.—*Vivillo*, núm. 27, cárdeno oscuro, bragado y bien puesto.

Regaterín le esperó junto al 2 y le dió dos lances buenos, rasgándole el toro la capa y llevándose la mitad en los cuernos.

Pedrillo cayó junto al estribo del 5, y repitió, quedándose agarrado á las tablas del 3, mientras el toro salía con el caballo hasta hacerlo caer á cornadas.

Moreno se desplomó, y le imitó Aventurero que cayó al decubierta, haciéndole un buen quite Regaterín.

Muchas palmas.

Nuevo picotazo de Moreno, y Freg se vió en peligro por arrodillarse inmediatamente al hacer el quite.

Moreno puso el sexto puyazo, habiéndose mostrado el toro bravo y duro en el tercio.

Tocaron á banderillas.

Negrón dejó un palito.

El ganadero, que ocupaba la barrera del 10, fué vivamente aplaudido, levantándose para dar las gracias al público por la ovación que le tributaba.

Chatillo clavó un par desigual y Negrón otro idéntico, acabando Chatillo con otro de lantero.

Regaterín brindó expresivamente al Sr. Urcola, y se dirigió al toro que se hallaba en los tercios del 3 dueño de todas sus facultades, á pesar de la pelea que había hecho en varas.

Corriéronle al toro hasta el 2, y allí, á pies juntos, empezó con un pase cambiado superior, seguido de dos naturales.

Luego añadió uno de pecho magnífico, frente al ganadero brindado, entró al toro despacio, y aunque salió por la cara, la media estocada que atizó fué buena.

Dobló el toro. le arrancaron la espada, volvió á levantarse y cayó en definitiva, recibiendo el matador un regalo del Sr. Urcola.

Muchas palmas, y ovación al toro al ser arrastrado.

Sexto. *Arrecife*, núm. 59, cárdeno oscuro y bien puesto.

Salió cuando continuaban estallando los aplausos para el ganadero por lo digno que se había mostrado con el público de Madrid enviando una excelente corrida de toros hechos y con la edad, y no bichejos de los que se usan.

Freg dió cinco verónicas buenas y dos navarras.

Palmas.

El toro, con gran poder derribó á Ronquillo, y luego á Feria, acometiendo con gran ímpetu.

Otro porrazo de órdago se llevó Aventurero, distinguiéndose en los quites Freg y Regaterín.

Nuevo puyazo de Ronquillo y otro de Feria, arrancándose el toro siempre bien y siempre bravo.

Tres caballos quedaron en la plaza.

Freg esperó, y al quiebro puso un par reunido y algo caído.

Nueva cogida de Freg.

Freg cogió otro par, y al repetir la suerte, fué cogido por la nalga derecha y lanzado al suelo.

Ya en él, el toro le tiró un derrore que no le alcanzó por estirarse el diestro para librarse de la cornada.

Freg fué retirado en brazos de los monos.

Lavín cerró la suerte con un par abierto.

Mazzantinito brindó también al ganadero, y quiso dar el primer pase sentado en el estribo del 10.

El toro estaba lleno de facultades, y tan fresco como cuando salió.

El diestro dió un pase cambiado, bueno, uno de pecho, dos altos y dos con la derecha, entrando de dentro afuera en los terrenos del 10, para soltar media estocada caída que no afigió mucho á la res, que continuó noble.

Entró nuevamente y soltó un bajonazo.

El de Urcola, resistiéndose, fué á situarse dignamente entre sus víctimas, donde el matador le descabelló al primer golpe.

Eran las seis y treinta y uno.

APRECIACION

La ovación tributada en la tarde de ayer al ganadero D. Félix Urcola pone de manifiesto

cuáles son las tendencias del público, cansado de tolerar reputaciones fáciles sin toros.

El criador sevillano envió ayer seis reses con la edad y las condiciones requeridas en el reglamento taurino; y como tenía conciencia de que ello era así, en vez de esconderse timorato como los que tratan de dar gato por liebre, no tuvo cuidado alguno en enseñarse al público en una de las localidades más descaradas del circo taurino: en una barrera del 10.

Envío—repetimos—seis toros de los que pueden producir en los aficionados lo único que van a sentir a la plaza: EMOCION. Así, con letras grandes, porque la emoción, y no los visajes de los ídolos, es lo que constituye el verdadero secreto de la fiesta.

Todos los bichos resultaron buenos, y mejor que todos los dos últimos, y el último el mejor y el más duro y el más potente y el más noble.

El animalito se había cargado, sin cites, apenas los veía, caballos y picadores hasta cinco veces, y no se cargó más porque no le dejaron, y pasó a banderillas tan fresco, sin que sus ijares se hundieran en afanoso jadeo, y sin abrir la boca llegó a la muleta, y con media estocada en el cuerpo, y caída por añadidura que son de las que casi siempre matan en seguida, se quedó tan fresco, y aún aguantó otro bajonazo y continuó noble y resistiéndose.

Con toros así habrá tiros por adquirir billetes, pero por el camino contrario, ha de llegar día en que ni a tiros logren que vaya público a la plaza.

Y dicho lo anterior, no hace falta gran sutileza para deducir que los toros pudieron con los lidiadores. En primer lugar, pocas veces hemos visto mayor desbarajuste en el ruedo, campeando los peones tetuanes en plena anarquía.

Ahora, que esta anarquía no es debida, como algunos creen, al propio impulso de los peones, sino a la vista gorda que hacen los jefes, con tal de que el abuso les rinda a los toros, sin ver que conspiran en su propio daño, ya que lo que se consigue es que los toros lleguen a la muleta completamente descompuestos.

Mazzantinito es valiente, ¡qué duda cabe! ¡no vamos ahora a descubrir su valentía; pero ayer se encontraba desamparado de facultades por su reciente enfermedad sin duda, y no tuvo los arrestos que otras tardes hemos visto en él. A su primero le toreó desde cerca, y la estocada fué buena. En su segundo, que atendía y pasaba bajo la muleta con docilidad, estuvo deficiente en todo, sucediéndole algo parecido con el último que mató en sustitución de Freg. Luego abusó a ojos vistos de la ventaja intolérable de dejar la muleta en los cuernos al meter el brazo. Que esto se haga una vez, como recurso, no de buena ley, con un toro difícil, ¡pase!, pero que se haga siempre y con bichos nobles, merece todo género de censuras.

En quites, bien, y con el capote, sin lucimiento.

Regaterín dió algunas verónicas excelentes, haciendo resaltar su estilo rondeño rítmico, parando, mandando y recogiendo con arte.

Realizó algunos quites soberanos; pero bien, bien, lo que se llama bien, sólo estuvo en el quinto toro, haciendo sobresalir en su faena un magnífico pase de pecho y otro natural. Para herir tuvo, no suerte, porque lo hizo a conciencia, sino arte, y mucho.

Es el único matador que lía antes de acometer, y cuando acomete lo hace con verdadera elegancia de matador de toros, pudiendo también asegurarse que, hoy por hoy, nadie como él practica el volapié.

Es lástima que ande apurado de facultades y que la noción de esta falta le impida ser para los toros lo que antes era.

Freg es una miniatura de Frascuelo: valor temerario, decisión tremenda al herir, poca elegancia con el capote, y con la muleta sobriedad. Para él, en la fiesta todo lo que hay de bueno está en el morrillo de los toros para llegar a ellos con el estoque.

Tal ansia y el empeño de la estocada entera le dieron ayer su primera cogida; tal valor, al cegarle para dar su segundo quiebro al sexto toro, le originó la segunda cogida y la cornada que sufrió.

Hay un matador fenomenal en este mejicano, pero a pesar de las buenas verónicas que dió a este mismo toro, más de temerario que de artista, no hay todavía un torero definitivo.

De los picadores, Feria y Carranza por una de sus entradas al toro. Los demás entraron como siempre, y también como siempre se fueron a los bajos con la garrocha.

Y... ¿dígame usted, Sr. Boltañes, en vez de desmontarse ya puesto en la tanda, no pudo usted ver en los corrales que el caballo que iba a sacar no reunía las condiciones apetecibles?

Con las banderillas, Chatillo por el resultado, y Regaterín chico por el resultado y por la forma de parear.

La presidencia, acertada.
El servicio de caballos, aceptable.
La tarde, con viento.
La entrada, completa.

PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 23 de Mayo de 1915.

Seis novillos-toros de D. Victorio Torres, de Colmenar, y los espadas Pascual Bueno, Chatillo de Baracaldo y Samuel Solís.

Al llegar a la plaza vimos un aviso, en el que se leía que alternaría Solís antes que Chatillo, por orden de antigüedad, matando, por lo tanto, los toros segundo y quinto el mejicano.

Primero.—Berrendo en cárdeno, botinero, buen mozo y manso por las muestras, porque no atendía a capotes ni a picadores ni en broma, y eso que Pascual Bueno trabajó de lo firme capoteándole eficazmente.

Por fin, después de un gran rato y acosar de lo lindo, se dignó el toro embestir tres veces a los caballos, dando dos caídas y saliéndose siempre suelto.

Vimos caerse a los picadores varias veces, sin que nadie los empujara, teniendo que apuntillar a un pobre jaco que no se podía tener de pie.

¡Tal era el servicio de caballos!

Monasterio y Barbero colocaron cuatro pares, aplaudiéndose solamente uno del segundo, que lo clavó valientemente.

Pascual Bueno se fué en busca del cornúpeto que se hallaba tranquilo al lado del caballo muerto, y dió un pase de pecho con la derecha y al instante un pinchazo sin soltar; y como deseaba quitárselo pronto de enmedio, entró otra vez, y no llegó a pinchar, saliendo huyendo. Desde muy largo se tiró otras dos veces, dando otros tantos pinchazos, y luego volvió a entrar, sin llegar tampoco, y distanciado siempre, pinchó tres veces más, escuchando un aviso y haciendo el espada señas al público de que el toro no veía.

Entrando mejor, dió una estocada ladeada, y descabelló a la primera.

Pitos.

El segundo.—Berrendo en negro, botinero y mogón del derecho.

Solís dió cuatro verónicas y un recorte.

Este bicho era bravo; en cambio entró cinco veces a los picadores, derrumbándolos tres y matando dos caballos.

Los espadas, bien en quites, saliendo el Chatillo achuchado en una ocasión.

Solís, después de un buen rato de jugueteos y preparación, cuarteó un par abierto y caído.

Los de turno cerraron el tercio con dos pares más, y Solís, previsto de los trastos, empezó su faena con pases de tirón y bastante precipitado, sufriendo un desarme al seguir pasando, interviniendo Bueno con unos capozos.

Más pases de tirón junto a la barrera, y un pinchazo, saltando el estoque, marchándose el buró a la puerta de arrastre y luego a la de chiqueros, siguiendo Solís con los referidos pases de tirón y metiendo baza los peones y Bueno otra vez.

El espada volvió a tirarse y largó otro pinchazo en hueso, y en seguida otro, echándose fuera, escuchando al momento el primer aviso; otro pinchazo desarmando el bicho y perdiendo el espada la bayeta; otra pinchadura; pasó el tiempo; segundo recado del presidente, y acertó a descabellar después de ocho intentos y cuando ya se había dado la señal para que salieran los mansos.

Tercero.—Berrendo en negro también, bien puesto y con buena estampa.

Chatillo dió una buena verónica, y en la segunda el toro le comió el terreno y le volteó al seguir lanceando, haciéndole el quite Malagueño.

El bicho tomó cuatro puyazos por dos caídas, saltando durante el tercio dos veces al callejón.

Murió un caballo.

Malagueño citó gallardo, y al cuarteo clavó un par algo caído, siguiéndole Moreno con uno bueno llegando despacio, cerrando el tercio Malagueño con otro bien puesto, que se aplaudió.

También el toro saltó al pasillo otras dos veces durante este tercio.

Chatillo dió pocos pases, y entrando valiente dió media estocada bien puesta, saliendo enganchado y sin percance alguno, saltando el toro por quinta vez al callejón y por el mismo sitio.

Cuando volvió al ruedo, Chatillo, después de otros pases más, dió un pinchazo, quedándose en la cara y saliendo prendido por la faja, pero ileso también por fortuna; se repuso y largó otro pinchazo y luego otra media estocada,

quedándose igualmente ante la fisonomía del toro.

Intentó hasta siete veces el descabello, sufriendo varias arrancadas, y el toro se echó cansado y aburrido, después de oír el espada el primer aviso.

Iban lidiados tres toros en hora y tres cuartos.

Bueno saludó al cuarto bicho, que era negro, listón, con tres verónicas quieto y estirando bien los brazos, dos navarras y tres lances de frente y con el capote por detrás.

Muchas palmas.

El toro cumplió en varas, y Pascual Bueno que se quería desquitar de lo de antes, estuvo voluntario y adornado en quites, cogiendo luego los rehiletes y poniendo un par abierto, después de pasarse una vez sin clavar y viéndose apurado, pues el toro se le arrancó súbitamente.

Barbero y Monasterio clavarón dos y medio más, siendo bueno el último que colocó el joven Monasterio, que se cayó después ante la cara del bicho que le pisó y estuvo buscando el bulto un rato, levantándose el banderillero sin daño alguno.

Bueno se mostró breve; dos pases de pecho, un ayudado, dos naturales, y aunque se perfiló desde largo, se fué tras el estoque y despachó al bicho de una buena estocada.

Ovación y tarjeta del espectador a quien brindó la muerte del bicho.

Quinto.—Berrendo en cárdeno, grande.

Solís dió unos cuantos lances sin lucimiento alguno.

El primer tercio se compuso de tres varas y una caída, y luego el toro hizo soltar a varios peones sus correspondientes capotes, y a Malagueño saltar la barrera, porque tras él arremetió con ganas.

El toro se situó en los medios y no paraba de mirar a uno y otro lado, para ver si podía hacer pupa a alguno, y persiguió a más de tres hasta las mismas tablas.

Príncipe y su compadre, regular en banderillas.

Solís se las tuvo que entender con un toro de verdadero «cuidado»; al tenderle la muleta metió la cabeza por debajo de ella y al diestro se fué, teniendo éste que salir por pies y perdiendo la bayeta.

Solís se preparó para matarle entrando a la media vuelta, y así lo hizo, dando media estocada caída; el estoque se fué metiendo poco a poco, y el toro dobló cuando había escuchado el matador el primer aviso.

Pitos.

El último era negro, listón y meano.

Chatillo dió una verónica, y el toro se le fué; y como no tomó más que dos puyazos de Moyano, que se llevó otras tantas talegadas mayúsculas por cierto, fué fogueado.

Irener Moreno y Malagueño le tostaron la piel con cuatro pares, dos de ellos muy caídos.

Chatillo sufrió otro volteo durante su faena y mató al bicho de un pinchazo y una estocada hasta la bola, volviendo a salir cogido é ileso.

La corrida terminó a las siete y media.

JOSEPE.

LA HERIDA DE FREG

Forma casi un ángulo, trazado sin duda al girar sobre el pitón el cuerpo del torero, y tiene dos conductos; uno de dentro a fuera de diez centímetros de profundidad y otro de fuera a dentro de unos ocho, sin romper los músculos pero interesando la aponeurosis.

Una verdadera cornada con importancia relativa, toda vez que este diestro es uno de los más robustos entre cuantos visten el traje de luces. El doctor Moreno, que es su médico particular, confía en que antes de pocos días Freg, casi completamente curado, pueda volver al ejercicio de su profesión.

¡Así sea!

RENOVACIÓN DE ABONO

Se abre un abono a seis corridas de toros, que se celebrarán en los domingos y días festivos que oportunamente se irán dando a conocer.

En cada una de ellas se lidiarán seis toros.

Para estas corridas, la empresa tiene adquiridos toros de las ganaderías siguientes:

Veragua, Saltillo, Miura, Sres. Herederos de Vicente Martínez, Concha y Sierra, Pablo Romero, Santa Coloma, Murube, Olea, Félix Gómez, Tovar, Marqués de Llen, Guadalest, Señores Herederos de D. Pablo Benjumea, Matías Sánchez, Felipe Salas, Dionisio Peláez, hoy del Marqués del Gauna, Victorino Froes, Gamero Cívico y Manuel García, antes Aleas.

En dichas corridas alternarán los diestros que á continuación se mencionan:

Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallo), Cástor Ibarra (Cocherito), Tomás Alarcón (Mazzantinito), Antonio Boto (Regaterín), Manuel Megías (Bienvenida), Manuel Rodríguez (Manolete), Francisco Martín Vázquez, Francisco Madrid, Alfonso Cela (Celita), José Gómez (Gallito), Francisco Posada y Juan Belmonte

José Moreno (Lagartijillo), Julio Gómez (Relampaguito), Manuel Torres (Bombita), Agustín García Malla, Luis Freg, Pacomio Peribáñez, Serafín Vigila (Torquito), Matías Lara (Larita), Julián Sáiz (Saleri II) y Pedro Carranza (Algabñño II).

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte DOS de los matadores primeramente nombrados.

Igualmente serán corridas de abono aquellas en que tomen parte DOS de los diestros referidos y UNO de los últimos.

NOTA IMPORTANTE.—Durante este abono tendrá lugar la *Corrida extraordinaria á beneficio de la Asociación de la Prensa*; tanto para ésta, como para las demás que se celebren, se reservan á los señores abonados sus respectivas localidades.

Los señores abonados deberán presentar el talón del último abono, en los despachos, establecidos en las calles de la Victoria y Arlabán, en los días y horas que más abajo se expresan, advirtiéndoles que, transcurridas dichas fechas, no tendrán derecho á las localidades abonadas.

Martes 25 de Mayo: De nueve de la mañana á una de la tarde, y de dos y media al anochecer, filas de tendido 1.^a á la 5.^a, tabloncillos, balconillos, sobrepuertas y meseta del toril, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas: delanteras y tabloncillos, en la del Pozo (reja).

A las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido y palcos, en la calle de Arlabán.

Miércoles 26 de Mayo: A las mismas horas, filas de tendido 6.^a á la 11.^a, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas: filas 1.^a á 4.^a, en la calle del Pozo (reja).

A las mismas horas, andanadas, en la calle de Arlabán.

Jueves 27 de Mayo: *Nuevos abonos*, á las mismas horas, filas de tendido, tabloncillos, balconillos, sobrepuertas y meseta del toril, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas: delanteras, filas y tabloncillos, en la calle del Pozo (reja).

A las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido, palcos y andanadas, en la calle de Arlabán.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 13 de Mayo de 1915.

Una lata soberana de más de tres horas de duración, es lo que resultó la tal novillada, en la que Rodarte, Ballesteros, Fortuna y Rodalito, éste último nuevo en Barcelona, estoquearon ocho toros de desecho, cuatro de D. José María Rey, de Sevilla; otros tres de D. Alipio Pérez, T. Sanchón, de Salamanca, y uno, el sexto, de Urcola, que desde el año pasado tenía la empresa en los corrales, sobrero de la novillada que se dedicó al popular «Grupo Ojén», y que la lluvia impidió terminar.

Los toros de Rey sobresalieron en tipo y finura á los de Sanchón, pero ni unos ni otros pasaron de cumplir medianamente, demostrando más mansedumbre que otra cosa. El de Urcola, un berrendo en cárdeno, de hermoso tipo, se limitó también á cumplir, llegando á tomar siete picotazos, de los que se vengó ocasionando cinco caídas y matando tres caballos, porque apenas le hicieron sangre en el morrillo los del castoreño.

¿Dificultades? Las propias del ganado semi manso, en el supuesto de que ello constituyera una verdadera dificultad para la gente encargada de torearlo.

Las reses, pues, no pudieron hacernos pasar el menor rato agradable, y como con los toreros nos ocurrió casi lo propio, vaya de la novillada una ligerísima apreciación, no sea cosa de que pueda creer el lector querido que quiera vengarme en él del aburrimiento sacado de tan interminable corrida.

Rodarte.—No demostró estar muy confiado con los toros toreando con el capote, ni con la muleta al herir, debido á lo cual no hizo ni pudo hacer nada de lucimiento. No estuvo muy pesado en la muerte de sus dos toros, y como su cierta habilidad le evitó quedar verdadera-

mente mal, logró salir del paso sin pena ni gloria, y sin obtener grandes demostraciones en ningún sentido.

Ballesteros.—Lo mejor que hizo este muchacho, y fué de lo poco bueno que vimos en la corrida, es torear de capa á sus dos toros, singularmente á su primero, tranquilo, ceñidísimo, parado y templando muy bien, consiguiendo grandes aplausos.

También los oyó por algunos lucidos quites y algunos pases de muleta, en los que demostró el maño lo buen torerito que es. Hiriendo, atacó bastante bien á su primero, pero le hirió bajo y ni se le pitó ni aplaudió. Lo mismo le ocurrió en el quinto, gracias á la oportunidad (?) de un picador, que hundió el estoque estando el bicho en el callejón, desluciendo con ello al espada, que no había estado mal con el buey que en segundo lugar le cupo en suerte. Banderilleando, mediano.

Fortuna.—Por abusar con el capote fué alcanzado en la ingle por el quinto toro, no llevándose de milagro una cornada.

Bregando y en quites, activo y valiente. En la muerte del tercer toro, valiente al torear y al herir, sin que la fortuna le acompañase, á pesar de lo cual fué aplaudido. En la del séptimo hizo una faena de mucho efecto, pero casi toda ella compuesta de pases con la derecha y verdaderos trincheros, que si fueron ovacionados, pero no pudieron convencer á los aficionados.

Estoqueando, recetó un pinchazo y una buena estocada, entrando y cruzando bien, que coronó lucidamente la faena y se premió con una ovación y la oreja.

Rodalito.—Le tocó de primeras un bichejo sin respeto y como amaestrado, que se dejó torear y matar con una facilidad extraordinaria.

Con semejante borrego se hartó Rodalito de dar pases barriendo lomos, como si estuviera jugando al toro, y de igual modo atizó una gran estocada después de un par de pinchazos, en cuya ejecución entró y salió el toro admirablemente.

Ovación y oreja.

En cambio, con el último, mansurrón de suyo, anduvo de cabeza el debutante, haciendo una faena pesada, laboriosa y deslucida, demostrando que sin ser un engañado, está todavía muy verde para encerrarse en plazas de importancia con corridas de algún compromiso.

En la brega y quites, regular, y mal banderilleando á su primero.

En banderillas, casi nadie, y picando, el que mejor señaló, Miró.

La tarde, deliciosa, y la entrada muy buena. CARASCILAS.

Desde Sevilla

Corrida de toros verificada el día 18 de Abril de 1915.

Toros.—Seis de Gamero Cívico.

Espadas.—Joselito y Belmonte.

Ayer salimos satisfechísimos, y hoy nos ha sucedido otro tanto. Esto se llama suerte.

El ganado.—Desigualmente presentado.

Aceptables cuatro y demasiado chiquitines el cuarto y el quinto, impropios de lidiarse en la feria de esta importancia.

Por fortuna, ese torillo quinto fué magnífico, bravísimo y noble como no cabe más; una preciosidad. Mansurroneó el segundo, llegaron quedados cuarto y sexto, pero en general todos fueron manejables, permitiendo que los chicos trabajasen como sabían.

Joselito ha disfrutado otra gran tarde, mejor aún que ayer, pues hoy todo ha sido hecho verdad y sin recurrir á desplante ni miradita al público, ni á ninguna de esas zarandajas novilleriles que él no necesita para lograr el triunfo. Todas sus faenas fueron buenas, pero la del quinto fué la que produjo mayor entusiasmo. Fué su trabajo lucidísimo, y allí hubo naturales legítimos y de todas las marcas, dados con gran maestría.

Con el acero dió cuatro pinchazos y un descabello al segundo golpe en el primero; dos de los pinchazos fueron buenos. Una estocada trasera y caída al tercero, en el que había que aprovechar, pues tenía la cabeza muy alta, y al quinto, tras un pinchazo queriendo recibir, pero faltándole valor y desviándose de la recta, colocó media estocada un poquito trasera.

Banderilleando, superior; haciéndolo al cambio, sintiendo que nunca le veamos banderilear más que por el lado derecho. En quites, buenísimo.

Belmonte también vino esta tarde con ganas de quedarse sordos escuchando ovaciones. Estuvo cerquísima de su primero al muletearle, causando entusiasmo la colosal faena que rea-

lizó. Un pinchazo del que salió rebotado, y una estocada corta en las propias agujas, entrando como los grandes matadores, fué su labor con el acero.

En su segundo, que por ser muy nervioso se revolvía pronto, no paró lo que acostumbra Juanillo, pero cerca sí lo estuvo. En cuanto pudo atacó derecho, metiendo todo el estoque delanterillo. Al último lo muleteó como el «infeliz» sabe haberlo, intercalando algunos pases grandiosos en verdad. Luego un buen pinchazo, terminando con una estocada hasta la pelota, algo contraria de puro meterse.

Belmonte, colosal torero y gran matador tenemos, á lo que parece. Ahí es nada.

¡Qué dos corridas llevamos!

CANTACLARO.

Desde Valladolid

13 de Mayo de 1915.

La comisión organizadora de la corrida celebrada hoy, tiene siempre el deliberado propósito de no contratar al espada vallisoletano Pacomio Peribáñez. Y, como tenía que ocurrir, ocurrió que en vez de ganar perdió dinero.

Esto era lógico y esperábamolo todos. No contratar á Pacomio y ponerse enfrente de la opinión, es insensato siempre.

Lamentamos el percance.

Lidiáronse seis toros de Llen, que fueron mansos, todo lo manso que pueda ser un toro. Además de mansos, sosos y con malas ideas; era una corrida ideal.

Vicente Pastor mató cinco toros, y estuvo mal en todos. Este buen señor debe ir ya pensando en retirarse. ¡Tan cómodamente como se puede vivir teniendo dos millones de pesetas!

Celita, bien en el único que mató. Una faena buena, un buen pinchazo y una gran estocada.

El torero fué cogido aparatosamente, resultando con una cornada de ocho centímetros de extensión por diez de profundidad, en el muslo izquierdo, que, afortunadamente, no es de gravedad.

Celita cortó la oreja de su enemigo.

Bregó y banderilleó bien Moreno de Valencia, y nosotros nos aburrimos horriblemente.

LUIS NAVARRO.

POR TELEFONO

Barcelona 23 (19.25.)

Colomas y Gameros, buenos.

Portugueses Casimiro, bien rejoneando dos primeros.

Gallo, muy bien, mediano.

Malla, muy bien, regular.

Joselito, muy mal, abroncado; bien toreando, mal matando; último superior banderilleándolo.—Carrascilas.

NOTICIAS

La corrida de Aranjuez.—Ya se ha fijado el cartel de la corrida de toros que este año se verificará en Aranjuez el domingo 30, festividad de San Fernando.

El cartel no puede ser más sugestivo.

Seis hermosos toros del duque de Veragua, y como matadores Vicente Pastor, Gaona y Saleri II.

Los billetes se expendrán en Aranjuez la víspera y el día de la corrida, y en Madrid el miércoles, jueves y viernes, en el despacho establecido en la calle de la Victoria, núm. 5, cervecera.

Como en años anteriores, habrá trenes especiales á precios económicos.

No estando completamente restablecido el diestro Belmonte para tomar parte en las corridas de la feria de Córdoba, irá en su lugar Posada.

El cartel ha quedado formado del siguiente modo:

Día 25.—Joselito y Posada con toros de Murube.

Día 26.—Gallo, Manolete y Posada, con ganado de Miura.

Día 27.—Bichos de Pérez de la Concha, para Gallo, Manolete, Posada y Saleri II.

El matador de novillos Ismael Rodríguez (Peralta), ha sido ajustado para torear en Lubrín los días 26, 27, 28 y 29 del corriente; el 3 de Junio en Almagro y el 6 en Puertollano.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.